

Balance y reflexiones acerca del **IV Congreso de Arquitectos de Valencia, julio 2009**

Datos significativos

El IV Congreso de Arquitectos de España, celebrado en Valencia, ha concluido con un debate en el que han participado alrededor de 1.300 asistentes acreditados (sin contar invitados), con una media de 20.000 visitas mensuales en la web, más de 7.650 visitas durante la celebración del Congreso, y con un seguimiento constante de las conferencias de la primera jornada, con picos de 800 usuarios simultáneos y, en general, con una gran repercusión académica, profesional y mediática.

El CSCAE ha traducido el intenso sentimiento de incertidumbre y le ha puesto los medios a una radiografía del cambio de escenario que ha sido secundado masivamente teniendo en cuenta:

- El actual momento de crisis estructural con 4 millones de parados y de crisis en la construcción.
- La caída de la confianza de los arquitectos en su futuro profesional y académico, unida al pesimismo sobre su papel social.

El Post-Congreso empieza ahora con la elaboración ordenada del Avance de Conclusiones y la estructura de la información que ha generado el propio IV Congreso, teniendo en cuenta que se han producido tantas presentaciones y aportaciones que es prácticamente imposible hacerse una idea global del Congreso si no se conocen los materiales presentados de forma inédita en las sesiones en directo y, muy en concreto de los siguientes:

- Sesiones de Inauguración y Clausura
- 5 Ponencias Principales o Provocaciones (Intervenciones de I. Abalos, L. Fernández Galiano, J. Graby (traducción y transcripción), M. Roca, F. Jarauta.
- 3 Espacios de Reflexión sobre Ejercicio Profesional, Contextos e Instituciones Colegiales
- 4 Informes cruciales para el futuro: Instituto Cerdá, Estudio de la imagen de los arquitectos, y de su posicionamiento en la sociedad (CEPA); Resultados de la Encuesta sobre el Estado de la Profesión y Estudios Previos 2007 (CEPA), IDOM-ICEX Estudio acerca del ejercicio en el exterior; Arquitectura y género: situación y perspectiva de las mujeres en el ejercicio profesional.
- Alicientes Arquitectónicos: presentaciones de patrocinadores, fabricantes y arquitectos

- 300 comunicaciones ordenadas por los Consejeros Coordinadores de los 3 Espacios de Reflexión:
- ER1
 - FORMACION: Formación previa, Inserción formativa, Formación Continua, La renovación de la enseñanza: Herramientas y métodos
 - ARQUITECTURA Y SOCIEDAD: El arquitecto como agente de transformación, El arquitecto como interlocutor social, Arquitecto y sociedad, La imagen del arquitecto, Gestión de servicios profesionales.
 - ARQUITECTO Y SOCIEDAD: Situación de la profesión, Actitudes ante la crisis, El proyecto del siglo XXI, Modalidades de desarrollo profesional y situación laboral
- ER2
 - Crisis y estrategias profesionales, Sostenibilidad y arquitectura, Urbanismo y Ciudad, Género, variables Teóricas, Concepto contemporáneo del paisaje
 -
- ER3
 - Función de los Colegios profesionales, Actividades colegiales y propuestas de futuro, Formación continua

Transversales:

- Arquitectura accesible y
- Taller de Internacionalización

Y más aún,

- 355 intervenciones o ponencias en directo
- 158 actos de presentación de Comunicaciones
- 15 proyecciones en videos de arquitectura
- Exposiciones, Libros, Presentaciones de Empresas y Concurso Experiencias/Futuros

Además de las casi 300 comunicaciones, las ponencias presentadas en directo, los estudios de la Encuesta 2009, la del Instituto Cerdá y otras presentaciones hechas en el seno mismo del Congreso han alumbrado un escenario imposible de reconocer globalmente sin un esfuerzo previo de selección, ordenación y difusión. Un escenario vivo e interactivo que se completa gracias a la estructura formulada por los Coordinadores de los Espacios de Reflexión 1,2 y 3, con las intervenciones de los Ponentes de los Espacios de Provocación y las de instituciones, arquitectos y empresas que han aportado material intelectual en cada uno de los debates, dirigidos activamente por más de 355 arquitectos y otros profesionales. En total, 158 actos y/o presentaciones (más de 15 proyecciones de video), exposiciones, y el concurso propuesto por el CSCAE con 138 entradas y unos 40 premios en varias categorías - denominado Experiencias/Futuros -, – todos los actos celebrados- con gran asistencia y seguidos con mucho interés.

Los Espacios de Reflexión

La importancia de la crítica y la revisión de nuestro modelo se ha puesto de manifiesto en las conclusiones de los ER1, acerca del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos, las Entidades Profesionales Especializadas, sostenibilidad económica de los COAS, los COAS como nodos de servicios, los COAS y las nuevas formas de ejercicio profesional, los COAS y la Unión Europea, -Asociación o Colegio-, los COAS y las especialidades profesionales.

Algunas posturas son también tratadas en el ER2, que habla de los colegios del siglo XXI, con una conciencia crítica, como entidades garantes de la calidad, de la arquitectura razonable, del diseño urbano responsable, ofrecer a la sociedad la garantía de diferentes calidades, no solo por normativas sino por la calidad de nuestro trabajo...deben ayudar a canalizar nuevas formas de trabajo, inducir nuevos trabajos...

Es también el espíritu del ER3, que expone algunas claves, como generar alianzas con los usuarios, recuperar el papel social del arquitecto, cuidar lo público, la ética, la *sostenibilidad*, la formación empresarial, la especialización, los *masters*, abaratamiento de costes, colaboración interprofesional, adaptabilidad, nuevos campos de actuación, internacionalización de servicios...

En un resumen apretado e insuficiente, se han propuesto medidas de largo alcance. Reformas procedentes de los espacios de Reflexión que son una Guía para la reestructuración de los colegios y el CSCAE. Iniciativas que proponen hasta la refundación de los Colegios y el CSCAE. Estas iniciativas que son nuestra tarea más importante, han de verse refrendadas por una Síntesis de conclusiones que el comité de Coordinadores y Comisarios del congreso debería elaborar como Documento Final, junto con la parte logística y organizativa que toque cerrar al Comité Ejecutivo. Junto con las grandes líneas expuestas en las conferencias principales de las Provocaciones, constituyen el material más valioso para orientar nuestra futura práctica. Son el punto final del congreso y, por otro lado, la actuación inmediata para la apertura del cambio valiente y crítico que se ha pedido por una gran mayoría de los congresistas. Una filosofía que debe inspirar los Presupuestos y programas de Actuación de 2010.

Pero todas estas cuestiones no deben ni mucho menos distraernos este verano de los objetivos inmediatos a los que hay que hacer frente. A estos efectos los plazos de la Ley Ómnibus son perentorios, en los próximos 5 meses habremos de acometer profundas reformas, a la vez que enfrentamos procesos y tendencias como la *laboralización*, el trabajo asalariado y asociado y todas las grandes corrientes identificadas en este Congreso.

Las tareas inmediatas

Esta alta y entusiasta participación quiere decir que a partir de ahora, de este Pleno de julio 2009 en Santander, tenemos que hacer un esfuerzo de compilación, ordenación, transcripción, traducción y selección de materiales, para la web, la Revista Arquitectos, Publicaciones específicas y CEPA y traducirlas al Programa de Actuación 2009-2010 y siguientes, en su versión más concisa y sencilla de aplicar. Un trabajo duro si queremos sacar todo el rendimiento al esfuerzo realizado por la organización colegial. Publicar, difundir y realizar las recomendaciones prioritarias acordadas es una tarea de todos. Un trabajo que debería tener una reunión monográfica en septiembre para compilar todo lo que haya obtenido el máximo interés.

En el campo de lo que se ha podido percibir del desarrollo de las sesiones es que el congreso ha salido bien: La primera impresión es la de que se ha conjurado un estado de latente pesimismo que atenazaba a la profesión desde hace tiempo y que no habíamos sido capaces de sacudirnos tras las recientes avalanchas legislativas en el sector profesional de la construcción española.

Elevar la autoestima y producir un cambio en el estado de ánimo en el punto más bajo de la crisis ya parece de por sí suficiente argumento para dar a este Congreso un sesgo positivo.

No es menos interesante comparar la asistencia y contenidos de este IV Congreso con el celebrado en Barcelona en 1996. Si la participación real y virtual se ha duplicado no es menos cierto que también existen diferencias en la estructura poliédrica y matricial de las redes puestas en juego, mucho menos en forma de *árbol* que en la edición anterior. Y esto, no solo por el incremento de asistencia y presencia mucho más importante y diversa de arquitectos jóvenes, sino por la menor influencia para-colegial en el fondo del contenido intelectual del Congreso con menos peso de arquitectos relacionados con las juntas colegiales, lo que ha dado mayor frescura a las conclusiones, por otro lado diversas y plurales en mucha mayor medida que en Barcelona 1996, incluyendo la incorporación de presencia internacional, nuevas tecnologías, presencia de arquitectos incorporados a funciones públicas o tareas sectoriales dentro del colectivo y una característica primordial, la apertura a nuevos campos de actuación (exposición del master de arquitecturas efímeras,...) y la apertura a los problemas sociales y ambientales y al compromiso social..

Una de las preguntas más recurrentes de periodistas, políticos y compañeros ha sido, ¿por qué tanto tiempo entre uno y otro congreso? La respuesta viene de los propios asistentes: han solicitado que la cita sea más frecuente. Pero hay que decir que el Congreso de Arquitectos es un acontecimiento no regulado y cuando la Asamblea General lo propone en 2007 es porque detecta la necesidad de abrir una reflexión que se ha hecho viable en un plazo muy corto y en unas circunstancias muy difíciles. Una decisión arriesgada, pero con una respuesta entusiasta, sorprendente por su alcance y eficacia. Las tareas inmediatas son hacer realidad las aspiraciones expuestas en el IV Congreso.

Los arquitectos han hablado

Los arquitectos han defendido que la sostenibilidad de su trabajo equivale a “recuperar la racionalidad y la calidad en la construcción, y se basa en el urbanismo sostenible”, según la encuesta.

Si como se ha dicho en el artículo de Javier Santos, director del Centro de Desarrollo de la OCDE, “España, cantera de talento” en El País, “el talento español desborda ampliamente la esfera de los organismos internacionales” y “Los arquitectos españoles deslumbran al mundo entero...”, puede que resulte evidente que cambiar a mejor las pautas de los arquitectos españoles y poner su talento en torno a ese modelo de sostenibilidad del siglo XXI, puede aumentar notablemente la creatividad e innovación del conjunto de nuestro sistema productivo en el sector de la edificación.

La otra gran característica de este IV Congreso ha sido la unidad de arquitectos y el sector productivo que nos ha ayudado a realizarlo. Fabricantes de materiales, elementos y productos de la construcción hemos ido de la mano presentando con arquitectos de gran calidad a las empresas más cualificadas, mediante obras de arquitectura de alto nivel, ya fueran cementos Oliviero Godi; cerámica, B. Tagiabuglie, EMBT; mobiliario, C. Ferrater, OAB, tasaciones, Alejandro Zaera, etc...

No es casualidad que los arquitectos españoles estemos movilizados, junto con los fabricantes para salir de una crisis sin precedentes, y por hacerlo marcando límites al desarrollo insostenible, defendiendo la buena formación, el impulso tecnológico y la comprensión del nuevo contexto de la arquitectura y el urbanismo en nuestra sociedad. En la obra reciente, el sector productivo más innovador del sector de la construcción ha dejado sus pautas de investigación y desarrollo en todas las partes del mundo. La “marca España” en arquitectura, se ha extendido en China o Japón, en EEUU, Dubai o Polonia. Siempre va de la mano del sector de fabricación que lo sustenta, sea la cerámica del pabellón de Aichi, de Zaera en Japón, o la carpintería metálica modular de la Torre de Malmoe, de Calatrava.

La cuestión no es tanto el valor de haber sabido celebrar un encuentro así en el peor momento de la crisis y el paro, sino en hacerlo sabiendo que de nuestra colaboración y compromiso social dependen también los cambios de pautas productivas.

Hemos debatido esas pautas y está por ver que reflejo tienen en la sociedad en sus contextos propios, las salidas culturales, ambientales e incluso políticas de un modelo en proceso de cambio para nuestro paisaje, las costas, las aglomeraciones urbanas y las áreas metropolitanas.

Los datos científicamente elaborados

De los datos de encuestas e informes empíricos (Encuesta Arquia, C.E.P.A., Instituto Cerdá...) hemos obtenido valiosa y cuantiosa información:

En ese terreno es significativo que el 85% de los arquitectos encuestados apueste por la calidad, que el 80 % pida delimitar funciones par evitar el intrusismo, el 69% quiera aumentar la autonomía profesional y la decisión del arquitecto e igual porcentaje opine que debemos impulsar el papel público y ético del arquitecto y mejorar nuestra imagen pública, así como que el 58% quiera cambiar los planes de estudios.

Tenemos que analizar los datos empíricos, estadísticos y analíticos, junto con las encuestas cualificadas, con valentía y rigor. Nos los suministran entidades de toda solvencia, sean académicas, profesionales o externas y completan información de 2003 y 2007, superadas por la aceleración de todos los procesos.

Si observamos la calidad de los muchos proyectos de la arquitectura española más reciente, la de los 513 trabajos presentados a la Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo 2009, muchos cumplen este nivel de exigencia, de la mano de la innovación constructiva en busca de la cohesión social y ambiental. Más ética, más estética y mejores condiciones de ejercicio profesional.

En el momento en que se han derrumbado tantos mitos, reunir a más de 1.500 arquitectos en la Comunidad Valenciana, ha representado debatir allí hacia dónde vamos; significa enfocar, entre todos, la producción del proyecto, el ejercicio y la formación profesional que se requieren y los contextos en que habrán de practicarse por los arquitectos para que el talento y la creatividad no se pierdan en canteras agotadas.

Los colegios han sido los armadores de esta singladura. En las encuestas se revelan datos significativos y tal vez paradójicos: Alcanzamos casi un aprobado el 4,9, pero los arquitectos siguen creyendo que somos importantes, hasta un 5,9 y, además, aprueban el visado, que representa un índice de satisfacción del 5,02 y consideran importante hasta el 5,8 igual que los concursos. Hay una necesidad de expresar cierta auto-crítica 5,95, aunque se responsabilice en un 7,2 al sector y en un 7,7 a los poderes públicos...

Igual que en Barcelona en 1996, nuestra ambición es tan grande como para producir un acontecimiento nacional, que se convierte en proceso de espacios de reflexión y, entre todos, ayudar a establecer una economía productiva a largo plazo en el sector inmobiliario, de producción de materiales y de fabricación de elementos y sistemas. Si no hemos llevado adelante las reformas que se avanzaron en aquel congreso tal vez sea una responsabilidad compartida entre todos y en un ambiente de crecimiento que ahora se ha frenado en seco. Ahora hay además una reconversión del Sector que nos atañe profundamente en el trabajo y en otras cosas.

Este, que es nuestro sector se encuentra agotado en su capacidad de respuesta, probablemente debido a algunas prácticas insostenibles. No obstante, ya mantuvo la convocatoria de Construmat 09 pese a la crisis y demostró hasta que punto es sólido su compromiso con la salida de esta coyuntura, mediante la paulatina reconversión de nuestras pautas productivas hacia nuevas fórmulas de creación de riqueza urbana y medio-ambiental.

Son estos sectores profesionales, ambiciosos y valientes los que han apoyado con los colegios este Congreso de Valencia 2009.

También, por primera vez en esta década, nos hemos adelantado a reflexionar sin esperar a ver qué acontecimientos, legislación o normativas se nos venían encima, además de las graves circunstancias que atravesamos.

La relativa sorpresa es que tenemos a la profesión unida en torno al optimismo, al aliento por el cambio y a la ilusión por el futuro profesional a pesar de unas circunstancias socioeconómicas en las que hemos perdido dos tercios de nuestro trabajo, en un entorno de fuerte dependencia del mercado inmobiliario y el sector de la construcción. Lo que resulta paradójico, tal vez es que no estamos pendientes tanto sólo de las genialidades arquitectónicas, sino que en el Congreso hemos hablado de los problemas que preocupan a los arquitectos, hemos hablado de solidaridades, de ética, de austeridad, de esfuerzos compartidos y de innovación en todos los campos, de tecnología, medio ambiente y muchas cosas más.

Se lo debemos a la sociedad pero también a nuestra profesión, a las nuevas generaciones, después de esta etapa de crecimiento imparable. El poder político de todos los signos deberá tomar buena nota de nuestras conclusiones, porque en ellas pueden que estén algunas claves del impulso hacia nuevas formas de producción de espacio, de creatividad y calidad de vida. Sin nosotros esas alternativas no serán posibles, porque dependen de nuestro talento. Esas alternativas no han sido las marcas del período que terminó abruptamente en el segundo semestre de 2006 y nos presenta ahora su peor cara.

Valencia ha sido un hito en el que la sociedad española a través de sus protagonistas, arquitectos, agentes, profesionales, empresarios, diseñadores, estudiantes y jóvenes, ha promovido un debate arquitectónico de primera magnitud. Un debate que llama la atención, - así lo expresó la Ministra de Vivienda en Valencia, durante la clausura -, por la extensión y profundidad de los problemas debatidos, por su componente autocrítica y por su exigencia de una nueva responsabilidad profesional.

Los colegios de arquitectos han estado a la altura para hacer posible este objetivo. Han cumplido su misión de adelantarse y liderar el cambio. Han expuesto fundadas críticas sobre su organización y la del CSCAE, pero lo han hecho desde la lealtad y la unidad que deben prevalecer sobre cualquier otra circunstancia. En los momentos de crisis la profesión de arquitecto debe estar al frente, y no a la zaga, de los acontecimientos por venir.

Este Congreso ha sido un ejemplo de esta actitud en el peor momento y bajo los peores augurios. Algún significado relevante debe tener que los arquitectos y los colegios hayamos sabido proyectarlo, construirlo y terminarlo con acierto.

Es el momento de procesar entre todos su renovada energía para que los colegios y el CSCAE sepamos cumplir con nuestros compromisos sociales.

La obligación de asumir nuevos y más eficaces papeles y trabajar en el perfil de los profesionales del siglo XXI es un compromiso que las Conclusiones finales deben extrapolar a toda la profesión y a toda la organización colegial, aquí y ahora

El momento más difícil de los últimos años coincidirá con la necesidad de acometer reformas estructurales, el CSCAE como representante de todos los Colegios debe trabajar simultáneamente en todos los frentes detectados y a la vez actuar ante la ley Ómnibus y sus procedimientos legislativos inmediatos. La unidad de acción en torno al consejo y los colegios es la mejor garantía, sea cuál sea las fórmulas que se escojan para llevar a término los cambios trascendentales que se han solicitado con energía.

Madrid, 14 de julio 2009

Carlos Hernández Pezzi
Presidente CSCAE